



EDUCACIÓN A DISTANCIA: CONCEPTUALIZACIONES Y REPRESENTACIONES DOCENTES

Eje temático: 5. Calidad y Materiales educativos y Herramientas Tecnológicas en Educación a Distancia.

Autor: Diego Díaz Puppato / Universidad Nacional de Cuyo / Mendoza - Argentina

Correo electrónico: ddiazpuppato@uncu.edu.ar

Resumen:

En este trabajo se presentan algunos análisis y conclusiones de la investigación “**Las representaciones docentes en las propuestas educativas en entornos virtuales de aprendizaje**”, de la Universidad Nacional de Cuyo.

Se ahondó en las representaciones de los docentes sobre la educación a distancia y se buscó establecer la relación existente entre las representaciones de la modalidad y las representaciones sobre las características de los componentes.

Los docentes que han intervenido en distintos procesos de educación a distancia tienen su propia representación de la modalidad, de los alcances y limitaciones de los procesos, de las características de los materiales y del rol de la tecnología y, seguramente, de la calidad de los mismos y sus componentes.

Por ello, en el convencimiento de que la calidad es una noción sujeta a la opinión y relativa a los objetivos y servicios previstos, creemos que las instituciones deben desarrollar criterios e indicadores que se constituyan en parámetros de calidad, que permitan adecuar y readecuar las propuestas en los aspectos académicos, pedagógicos, científicos y tecnológicos.

Las representaciones en torno a la educación a distancia están imbricadas con las representaciones de sus componentes y aspectos. Trabajar en torno a la caracterización de la modalidad permitirá propuestas de enseñanza distintas, roles distintos y, seguramente, aprendizajes distintos. Por ello, de la pertinencia de las representaciones sobre la modalidad, será la calidad de las propuestas que se lleven a cabo y de la calidad de las experiencias que se tengan será la representación



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

construida sobre la educación a distancia.

Palabras clave: educación a distancia / representaciones / ntic / virtual / educación



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

1. Introducción

En el presente trabajo se presentan algunos análisis y conclusiones de la investigación **“Las representaciones docentes en las propuestas educativas en entornos virtuales de aprendizaje”**, realizada en el marco del Programa de Becas para la Promoción de la Investigación de la Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado, de la Universidad Nacional de Cuyo.

El proyecto toma como principales antecedentes para su desarrollo, investigaciones realizadas anteriormente: “La construcción de conocimiento en los libros de tercer ciclo de la E.G.B.” (Díaz Puppato, 2004), “La construcción de conocimiento en sistemas educativos no presenciales” (Díaz Puppato, 2005) y “Los entornos virtuales de aprendizaje en la educación superior universitaria” (Ozollo y otros, 2007).

En esta ocasión se ha buscado ahondar en las representaciones de los docentes sobre la educación a distancia.

Se indagó sobre cuáles son las características que los docentes señalan como descriptivas de la modalidad, analizando las representaciones en torno a la relativa separación de la relación docente-alumno. Pues es previsible que aún para docentes que no son expertos en la modalidad, puedan mencionar características particulares para un proceso de educación que tiene como sello la *“mediatización de la relación entre los docentes y los alumnos”* (Litwin, 2000: 15), distintas a las de un proceso que cuenta con la presencia de los interlocutores en gran parte del mismo.

Del mismo modo, en este trabajo también se buscó establecer la relación existente entre las representaciones de la modalidad a distancia y las representaciones sobre las características de los componentes. Esta pesquisa se sustentó en una anticipación de sentido de que la noción que se tiene de la educación a distancia, sus potencialidades y limitaciones, condicionarán las consideraciones que se tienen para la elaboración de materiales, el rol que se asigna y espera de los alumnos y, por supuesto, el rol que asumen para sí.

2. La calidad de las propuestas en entornos virtuales y las representaciones docentes.

Todo proceso que se implementa institucional o personalmente en líneas generales tiene una pretensión de calidad, es difícil concebir que alguien pueda proponerse acciones conducentes a resultados cualitativamente malos. Sin embargo, es claro que los parámetros de calidad no son compartidos por todos, que las pretensiones de mínima respecto de un proceso educativo, de los materiales a utilizar o del rol de la tecnología no siempre son compartidos.

Aún cuando la noción de calidad en muchas ocasiones está vinculada con la satisfacción del cliente al costo más bajo posible:

“Los sistemas de gestión de la calidad toman como punto de partida la idea de que satisfacer las necesidades de los clientes y hacerlo al menor coste posible es el objetivo de cualquier organización. Una empresa exitosa será aquella que sea capaz de identificar, interiorizar, satisfacer y superar de forma continua las expectativas de sus clientes en relación con los productos y servicios suministrados. Lo



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

revolucionario de esta noción de calidad radica en que es el propio cliente, el consumidor, el que determina si un producto es o no aceptable, convirtiéndose así en juez único y supremo de la calidad.” (Duart, 2001: 2)

En este sentido, es posible señalar que en los procesos educativos no siempre podemos entender al alumno como a un cliente y, mucho menos, como juez plenipotenciario de la calidad de la oferta.

Por ello, a partir del convencimiento de que la calidad será una noción sujeta a la opinión de los distintos actores y relativa a los objetivos y servicios a los que se refiera, creemos que las instituciones deben dar las discusiones necesarias sobre criterios e indicadores que se constituyan en parámetros de calidad que le permitan adecuar y readecuar sus propuestas en los aspectos académicos, pedagógicos, científicos y tecnológicos, entre otros posibles.

Por ello, los docentes que intervienen o han intervenido en distintos procesos de educación a distancia tienen su propia representación de la modalidad, de los alcances y limitaciones de los procesos, de las características de los materiales y del rol de la tecnología y, seguramente, de la calidad de los mismos y sus componentes. Será tarea de la institución que desee construir una noción compartida de calidad en los procesos de educación a distancia, desentrañar las distintas representaciones para construir criterios, estándares e indicadores que aseguren un parámetro común de calidad institucional.

3. Las representaciones docentes

A continuación se presentarán y analizarán determinados aspectos y elementos de las expresiones aportadas por los docentes. Con estas expresiones se han construido categorías que permitirán la aproximación a las representaciones docentes en las propuestas educativas en entornos virtuales de aprendizaje.

Las categorías construidas son:

- La distancia espacio / temporal
- La distancia: ¿ventaja o dificultad?
- La distancia y las nuevas tecnologías

Cuando se realizó el análisis se lo hizo en dos instancias distintas, aunque tomando las mismas categorías o ejes de análisis, sin dejar de mencionar algunos emergentes relevantes que surgieron como particularidades en cada instancia.

4. Características sobre Educación a Distancia - Primera aproximación

En la primera instancia de análisis se observó con detenimiento las características resaltadas en la noción de educación a distancia realizada por los docentes. De este análisis, se obtuvo que los docentes enfatizan alguna característica particular de la modalidad, pero no se observa que todos los docentes señalen las mismas características como particularidad distintiva de la modalidad.

Del mismo modo, en el análisis de las representaciones, se obtiene que aún cuando



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

distintos docentes resalten la misma característica, no lo hacen en total acuerdo respecto del modo en el que se entiende esta característica para la modalidad, es decir las connotaciones o implicancias de una misma característica son distintas entre los docentes que la consideran relevante.

Es posible pensar, que la noción de calidad en la educación a distancia será también distinta para ellos.

A continuación se presentan algunos fragmentos de las encuestas realizadas organizadas a partir de las categorías obtenidas de su análisis. En adelante, los subrayados en las expresiones textuales de los docentes encuestados son del autor del presente trabajo.

4.1. La distancia espacio / temporal

Las caracterizaciones teóricas más difundidas de la modalidad hacen referencia a que educación a distancia se refiere básicamente a aquellos procesos educativos en los que los interlocutores no comparten, al menos en gran parte del proceso, el mismo espacio y tiempo.

Esta disociación espacio temporal en cierta parte del proceso es también señalada por los docentes como una característica principal de la modalidad. Sin embargo, pueden encontrarse matices en las representaciones recogidas en torno a esta característica relevante.

4.1.1. La ausencia física de los interlocutores

Los docentes, en esta primera aproximación a la caracterización de la educación a distancia, señalan la particularidad de que en la modalidad se observa ausencia física entre los actores del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Algunas expresiones de las que se agregan a continuación dan cuenta de la asociación de la modalidad con la noción de ausencia física o geográfica:

“Es la educación que se realiza sin la presencia física del educador.”

“Es aquella que se realiza sin la presencia física del docente, es decir, sin que exista esa comunicación cara a cara con el docente.”

En algunos casos, esta separación de los actores se radicaliza en la educación a distancia, entendiéndola como un proceso en el que no hay instancias con presencia física o en la que no existe, con cierta frecuencia, encuentros presenciales.

Frente a esta característica es posible decir también que cuando los docentes se refieren a presencia física, entienden que se da sólo en el encuentro ‘cara a cara’ en un espacio geográfico compartido y que, por tanto, no se considera presencia física al encuentro mediado por Internet, por las computadoras o por otro medio de comunicación, sea sincrónico o no.

4.1.2. La asincronía en la intervención de los interlocutores

En esta aproximación a las características de la educación a distancia algunos docentes consultados señalan también como particularidad la asincronía entre los actores del mismo, presente en estos procesos de enseñanza y aprendizaje, es decir está presente la representación de que los interlocutores pueden llevar a cabo



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

el proceso sin compartir el mismo tiempo:

“El alumno en ésta no debe concurrir a un lugar determinado ni en un tiempo determinado.”

“Cuando en el acto educativo no exige coincidencia temporal y espacial.”

Puede observarse que muy pocos docentes conciben la posibilidad de trabajar en la distancia geográfica pero en forma sincrónica, de emplear algunas posibilidades que ofrecen las NTICs para comunicarse en una situación de enseñanza y aprendizaje con interlocutores en distintos lugares pero en simultaneidad.

4.2. La distancia: ¿ventaja o dificultad?

La distancia como característica esencial de la modalidad educativa cobra, en las representaciones docentes, distintas connotaciones que en términos generales pueden ser calificadas como positivas o negativas. Sin embargo, escapa a la intención de este trabajo la generación de análisis taxativos en torno a lo bueno y lo malo, sólo se intenta reflejar como una misma característica puede representar distintos matices, implicancias y connotaciones y, en algunos casos, sentidos opuestos para los distintos docentes que la formulan.

4.2.1. Ventajas y dificultades de la distancia espacial

Para algunos docentes, la separación ‘física’ o ‘cara a cara’ entre los interlocutores, parece señalar una relativa ‘ausencia’ del docente en el proceso de enseñanza y aprendizaje, no sólo en las instancias presenciales, sino en la propuesta educativa.

“Comunicar un conocimiento a otro individuo sin la presencia personal entre ambos interlocutores mejor comodidad.”

“Los materiales deben tener el diseño adecuado para ser comprendido sin la presencia real del docente.”

En estos casos, se entiende que señalar la falta de ‘presencia personal’ o ‘presencia real’ es distinto a indicar la falta de ‘presencia física’ como se sostenía en otros casos, pues lo ‘personal’ o ‘real’ es una dimensión incluyente que involucra lo ‘físico’ pero no la inversa.

“Impartir modalidades de aprendizaje para la resolución de problemas e incorporar contenidos en ausencia de un profesor.”

“Ausencia del docente.”

Estas expresiones de los docentes consultados parecieran dar lugar a un proceso de enseñanza en el que se puede prescindir del docente como protagonista del proceso o, al menos, que su rol no resulta relevante cuando se trata de procesos educativos a distancia.

Esta noción de ausencia entre los interlocutores del proceso, sea física o de otro orden pareciera tomarse como una limitación del proceso, no como una potencialidad del mismo. Sólo en algunos casos se considera que esto no es ‘necesario’ y, en otros, que esta característica o particularidad ofrece una posibilidad distinta y superadora de la presencialidad.

“Modalidad de educación en donde no es necesaria la presencia física (encuentro)”



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

entre educando y educador.”

“La educación a distancia es un proceso de estudio distinto a lo tradicional que trasciende el espacio físico y el tiempo real.”

“...puede llegar a favorecer la igualdad de oportunidades y que supera los límites de espacio y horarios presentes en la presencialidad.”

En estas expresiones incluidas queda la sensación de que la distancia espacial entre los interlocutores, tiene una connotación positiva, tiene un carácter inclusivo de poblaciones que de otro modo y por distintas razones quedarían relegadas.

La consideración sobre la educación a distancia como una posibilidad de ‘llegar más lejos’ con procesos educativos, le otorga a la modalidad un potente rol democratizador de los procesos frente a eventuales desigualdades en la distribución de las ofertas respecto del territorio.

4.2.2. Ventajas y dificultades de la distancia temporal

Para el caso de la distancia temporal pudo observarse que, en mayor grado que con la diferencia espacial, se considera que es una característica positiva de la educación a distancia. En muchos casos, se asocia esta particularidad con la ‘libertad’ para administrar los tiempos. Tanto por parte del docente, como por parte de los alumnos.

“El docente es mediador en un aula virtual donde el alumno administra sus tiempos.”

“Utilización libre de los tiempos por parte de los actores.”

En cambio, para algunos docentes la asincronía o diacronía de los interlocutores tiene una connotación negativa para el proceso de enseñanza, entendiéndose que demanda tiempos más extensos que la presencialidad, en este caso la distancia temporal es una desventaja de la modalidad.

“El alumno debe esperar un determinado tiempo para tener respuestas a sus dudas.”

“El tiempo necesario para el aprendizaje es mayor.”

4.2.3. Ventajas y dificultades del rol docente

Casi todas las caracterizaciones que realizaron los docentes consultados hicieron referencia al rol que ocupan o deben ocupar ellos mismos en la especificación de los procesos educativos propios de la modalidad. Sin embargo, no todos los docentes contemplan el mismo rol para sí mismos en educación a distancia, a continuación podrá observarse que para algunos docentes la presencia en el proceso es nula y, para otros, que el docente debe tener una presencia especial en el mismo.

Para muchos encuestados, como ya se dijo, la educación a distancia está signada por la ‘ausencia’ del docente en el proceso.

“En educación a distancia no se encuentra (sic) juntos el docente y el alumno.”

“Es la educación que se imparte entre uno o más docente y una o más educando que se encuentran separados en tiempo y espacio.”

En otros casos, en cambio, se entiende que el rol docente adquiere una característica de relevancia frente a la ‘distancia’ espacial o temporal propia de la



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

modalidad. Se considera que lo propio de los docentes es que deben mediar los procesos de enseñanza.

“Es una instancia de enseñanza-aprendizaje que se realiza en aulas virtuales, sin la presencia física del docente, pero medida (sic) por el mismo.”

“Docente mediador entre contenidos y alumnos.”

En algunos casos se menciona al docente en el rol de tutor, como un rol exclusivamente asociado a la modalidad y se señala que esta figura está encargada de la mediación de contenidos y del seguimiento y acompañamiento de los aprendizajes de los alumnos. Cabe preguntarse si este rol del docente es privativo de la educación a distancia o si debe darse también en la educación presencial, independientemente de la denominación del rol.

“Nuevos roles del docente (tutor promueve y acompaña).”

“La acción docente en este caso es tutorial, de seguimiento, acompañamiento del aprendizaje del alumno.”

Algunos de los docentes consultados en esta oportunidad, consideran que una de las características relevantes de la educación a distancia es que el docente se hace presente en el proceso de enseñanza a través del material de enseñanza. Los materiales constituyen la materialización (valga la redundancia) del docente en el proceso educativo, es la ‘presencia’ del docente ‘ausente’.

“Es importante destacar que los materiales que se utilizan deben estar mediados pedagógicamente y permitir que a través de ellos esté virtualmente la presencia del docente, y se realice una interacción productiva favoreciendo el autoaprendizaje y la autodisciplina.”

“En la cual su principal característica es que no cuenta con clases presenciales (o muy pocas) quizás en instancias de evaluación en donde el rol del docente y su interacción cara a cara con el docente está suplida por los materiales de autoaprendizaje.”

Salvo en algunas expresiones puntuales, el rol del mismo no presenta alguna capacidad especial para intervenir en la modalidad. Con ello, se formulan algunas preguntas... ¿es suficiente un material mediado en un proceso cuando el docente está ausente? ¿la mediación y el acompañamiento que realiza el docente-tutor sólo es necesaria en la educación a distancia? ¿el docente, en un proceso de educación a distancia, requiere de alguna característica diferencial que no sea sólo la habilidad para ser mediador?

4.2.4. Ventajas y dificultades de los materiales

Continuando con el último análisis presentado, se señala que en las expresiones de los docentes consultados, surge cierta relevancia puesta para caracterizar la educación a distancia en la presencia de los materiales de enseñanza como componente significativo en la modalidad.

Muchos autores que teorizan sobre la modalidad sostienen que los materiales educativos en un sistema de educación a distancia tienen un rol preponderante, que constituyen el instrumento por excelencia para la construcción de conocimientos.



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

Algunos docentes consultados también tienen esta representación de los materiales, considerándolos un elemento clave en un proceso educativo a distancia.

“Mediación a través de materiales.”

“La elaboración de material mediado que *permite llevar a cabo las actividades principales* de la educación.”

Asimismo, muchos docentes encuestados agregan algunas particularidades a los materiales empleados en la modalidad. La característica que se presenta con mayor frecuencia es la consideración de que el material debe ser especialmente mediado.

“Proceso de enseñanza-aprendizaje no presencial, que se basa en la interacción con *materiales específicamente preparados (mediados)* para la adquisición de conocimientos y/o habilidades.”

“Exige un material mejor mediado.”

A pesar de estas expresiones transcritas, puede decirse que la relevancia y las características que los docentes encuestados le otorgan a los materiales son igualmente valideras para cualquier proceso de producción de material en cualquier modalidad educativa. La mediación especial, el uso de distintos formatos y tecnologías, entre otras particularidades señalan una serie de consideraciones que deberían emplearse para cualquier proceso educativo que los incluya.

4.2.5. ¿Educación a distancia es aprendizaje en soledad?

En la búsqueda de algún denominador común entre las expresiones obtenidas sobre la caracterización de la modalidad que realizaron los docentes encuestados, se obtiene una importante recurrencia de la representación que pone en cierta situación de soledad al alumno frente al proceso educativo.

Se ha podido observar como, en el análisis de la noción de educación a distancia, ya sea signado por el encuentro más allá del espacio y del tiempo, señalado con cierta característica en torno a los materiales o a la presencia/ausencia de los docentes, se considera que el alumno se encuentra en cierta soledad frente al proceso educativo y esto tiene una connotación negativa. Para muy pocos docentes tiene una connotación positiva en términos de libertad o adecuación de las actividades a las posibilidades de los actores.

Se puede observar que en las expresiones analizadas, en gran medida, no se constata la posibilidad de la existencia de clases o tutorías presenciales, de instancias grupales, de comunicaciones sincrónicas, de empleo de otros medios de comunicación, entre otras acciones que compensarían la sensación de soledad que arroja la visión expresada en las opiniones analizadas.

Las representaciones que consideran que en una propuesta a distancia se da cierta *“ausencia del docente”* en el plano geográfico y temporal, la inclusión de la noción del material como mediador exclusivo entre los interlocutores: *“Los materiales deben tener el diseño adecuado para ser comprendido sin la presencia real del docente”*, que la modalidad se apoya en el autoaprendizaje o el aprendizaje autoadministrado: *“Significa una instancia no presencial de aprendizaje donde se favorece la autoinstrucción, el aprendizaje autónomo...”*, son nociones que diluyen la figura del docente en el proceso como responsable del mismo o que en el mejor de los casos



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

lo subsumen a la elaboración de materiales, pero que de todas formas ponen al alumno en situación de soledad.

4.3. La distancia y las nuevas tecnologías

Algunos docentes encuestados señalaron como característica de la educación a distancia, que cuenta con la presencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTICs), particularmente con el uso de computadoras e Internet.

“Necesita la presencia de tecnología (es decir computadora) para realizarla.”

“Hace referencia al proceso de enseñanza y aprendizaje mediado a través de una gran impronta tecnológica.”

De los docentes encuestados que han incluido como característica de la educación a distancia la presencia de las NTICs, algunos hacen alusión específica a la presencia de plataformas, campus o aulas virtuales como soporte del proceso.

“Se esfuma el aula material para entrayudarnos en un aula virtual.”

“El docente es mediador en un aula virtual donde el alumno administra sus tiempos.”

Aún cuando en la actualidad es innegable la prioritaria relación de la educación a distancia con el uso de las NTICs, ningún encuestado planteó el uso de correspondencia postal, televisión, radio o teléfono en la caracterización de la modalidad, todos medios clásicos de la misma, y que en algunas propuestas pueden servir para llegar a algunos grupos que no tienen acceso a computadoras e Internet.

5. Características sobre Educación a Distancia - Segunda aproximación

En la segunda instancia de análisis también se observó con detenimiento la representación de educación a distancia que subyace en las afirmaciones que realizan los docentes, pero en esta ocasión intentando establecer la relación con algunos aspectos de la modalidad. En este sentido, se obtiene que los docentes señalan cierto énfasis en determinados aspectos de la modalidad y que ese énfasis se traslada a la representación que tienen de los distintos componentes de la misma.

5.1. La distancia espacio / temporal

En esta segunda instancia de análisis también se hace presente la representación sobre la disociación espacio – temporal, tanto en la caracterización de la modalidad, como en las consideraciones de los distintos aspectos y elementos.

En este sentido, un docente señala como característica de la modalidad la ausencia entre los interlocutores, aún cuando esta ausencia no representa soledad, pues se entiende que hay interacción:

“La no presencialidad, la interacción con el tutor y la presencia de materiales elaborados para la ocasión.”

Para este docente, la falta de presencialidad compromete la regulación de algunos aspectos del proceso. Por ejemplo, en la consideración enunciada, se entiende que en un proceso de educación a distancia, no hay lugar para la improvisación:

“Tener muy claro su rol y cómo intervenir para lograr los objetivos, no puede



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

improvisar como en la presencialidad.”

Pareciera entenderse, por la última afirmación transcrita, que este docente entiende que en la educación presencial permite cierto grado de improvisación. Pero, esta representación de la modalidad concibe que la distancia espacio - temporal entre los interlocutores puede ser ‘salvada’ a partir de los ajustes en los elementos o componentes del proceso:

“No se puede salvar la enseñanza si no es con materiales bien pautados o intervenciones adecuadas del tutor.”

La mayoría de los docentes encuestados hacen referencia a la distancia espacio - temporal como una característica propia de la modalidad y que esto, como se verá en el apartado siguiente puede tener distinta connotación en la valoración de la misma. Otra observación, es que la distancia entre los interlocutores determina la necesidad de ajustes y adecuaciones en los materiales o en la intervención docente que parecen ser distintos a los de los procesos educativos presenciales.

5.2. La distancia: ¿ventaja o dificultad?

5.2.1. La distancia un problema de difícil solución

Para uno de los docentes encuestados, la educación a distancia, marcada por la disociación espacio – temporal, conlleva problemas que no resultan de fácil solución, señala que las desventajas de la modalidad están vinculadas con la mencionada falta de contacto físico o ‘cara a cara’ entre los interlocutores:

“Se entorpece la retroalimentación inmediata de la comunicación interpersonal (‘cara a cara’) / En algunas ocasiones el diseño de los materiales (previamente elaborados) no posibilita la flexibilización de las estrategias según los propios procesos de aprendizaje.”

La expresión transcrita de este docente, también da cuenta de ausencia, pues si se entiende que en algunos casos no es posible la flexibilización de las estrategias por las características del material, se está pensando en una relación sin encuentro, sin posibilidades de adecuación o de ajustes, pues en una relación donde hay contacto se pueden flexibilizar las estrategias.

Asimismo, cuando opta por una denominación para la modalidad elige:

“Aprendizaje en entornos virtuales.”

Y lo justifica señalando que:

“Los entornos virtuales se transforman en unidades educativas que facilitan el aprendizaje desde sus propias posibilidades. Cabe aclarar que no se discrimina si estas formas de aprender plantean también encuentros presenciales. Personalmente, considero que la semipresencialidad ofrece mejores posibilidades de interactuar.”

Esta justificación transparenta claramente que el docente encuestado entiende la educación a distancia como no presencia absoluta, frente a la educación semipresencial que incluye instancias presenciales y que, en este caso, la no presencia es una característica no deseable de la modalidad.



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

En otro docente, también se hace presente la representación de ausencia de los interlocutores, en la que no hay encuentro, como propia de la educación a distancia y entendida como un problema difícil de resolver:

“El problema de la percepción de los alumnos de la ausencia del otro o soledad en los aprendizajes. En términos de ‘no encuentro’, resulta difícil de resolver en instancias donde el cuerpo del otro (la calidez pedagógica del contacto humano directo) es difícilmente ‘reemplazable’ o comprensible desde otros escenarios (los digitales).”

Sin embargo, este docente entiende que la distancia entendida como desencuentro, puede ser compensada con la presencia del tutor o de la NTICs:

“El tutor cumple un rol importante en el acompañamiento de los procesos de aprendizaje y en la retención de los alumnos en la propuesta. / En la EaD, que se ofrece a través de entornos digitales, la plataforma o campus virtual es el espacio apropiado para las propuestas que suponen lo que se denomina el trabajo y las herramientas colaborativas.”

De todos modos, puede observarse que el docente entiende que las nuevas tecnologías no terminan de compensar la falta de presencialidad que considera necesaria para el proceso, plantea que la presencia entre los interlocutores sólo se da en el contacto en físico, corporal, en un mismo espacio geográfico. Por ello, el docente expresa los siguientes requisitos en las consideraciones sobre la situación comunicativa:

“Ídem anterior¹ + achicamiento de las distancias -quiebres- entre lo digital y lo que implica un encuentro verdaderamente humano (corporal, dialógico, de sentimientos, valores, gestos, miradas, etc.)”

Esta última expresión dispara varias preguntas relacionadas con lo que puede considerarse ‘verdaderamente humano’, si las tecnologías permiten un encuentro humano o no, si permiten diálogo, intercambio de sentimientos, valores, etc.

5.2.2. Rol social de la educación a distancia

En el segundo análisis, se obtuvo que para algunos la educación a distancia es una modalidad que cumple un rol social, que una de las características es la facilitación del acceso a ciertos sectores sociales que de otro modo no podrían realizarlo.

Un docente, cuando menciona las características de la educación a distancia señala:

“Permite sincronizar tiempos y actividades personales y profesionales. Amplia (sic) el espectro académico para quienes consideramos la educación un proceso social: llega a más personas y sin límites espaciotemporales.”

Esta valoración positiva de la distancia espacio – temporal, pone en situación de ventaja a la educación a distancia, frente a la modalidad educativa tradicional que exige la coexistencia de los actores en el proceso, excluyendo a los alumnos que por diversas situaciones sociales, geográficas, económicas o de otra índole no pueden

¹ “Amplitud de lenguajes a los que apelarían (lenguajes variados que provoquen a la percepción y expresión, buscando la mayor riqueza en dos elementos).”



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

asistir y participar en procesos que requieren la presencialidad como condición.

Consecuentemente con ello, el mismo docente señala que una ventaja de la modalidad es que:

“Es amplia en sus posibilidades de oferta territorial.”

Además, plantea como consideraciones para el alumno que debe tenerse en cuenta:

“Edad, estudios previos, intereses y contexto sociocultural.”

Y sobre los materiales...

“Que problematicen teniendo en cuenta la realidad histórico-socio-cultural. Que den la información científica necesaria para que interactúe con los conocimientos cotidianos del sujeto que aprende.”

Las consideraciones planteadas hablan claramente de un docente con una valoración de la educación con herramienta social.

5.2.3. El potencial educativo de la educación a distancia

A continuación se señalan y analizan algunas que dan cuenta de una representación de la educación a distancia en relación con sus posibilidades y potencialidades en términos pedagógicos. En estos casos, la valoración positiva que realizan los docentes trasciende las potencialidades sociales de las ofertas en la modalidad, para incluir aspectos vinculados a la promoción de buenos y/o mejores aprendizajes en un proceso con características especiales.

Un docente señala el potencial de la educación a distancia:

“1. velocidad en los contactos. / 2. permite superar las distancias. / 3. reduce sensiblemente los costos de desplazamiento, incluso los que viven en la misma ciudad. / 4. actualización permanente.”

Las características señaladas tienen una visión positiva del proceso propio de la modalidad. La representación que asocia soledad con educación a distancia, observada en otros docentes, no está presente en éste, por el contrario, cuando se refiere a las ventajas de la educación a distancia, lo hace resaltando las posibilidades comunicacionales:

“La posibilidad de conocer la interpretación personal del autor del libro mediante consultas al correo, chats, etc.”

Cuando este docente expresa las consideraciones sobre la situación comunicativa, señala que en la educación a distancia la comunicación es más fácil que en la educación presencial, que esta característica es una potencialidad de la modalidad.

“Es mucho más sencilla a distancia, porque si no se entendió la consigna se puede volver a leer hasta que se entienda. En el caso presencial, muchas veces los alumnos miran pero no ven, oyen pero no escuchan.”

5.2.4. La distancia y las nuevas tecnologías

En las representaciones de los docentes encuestados, se señala como característica propia de la educación a distancia, tal como se planteó en el primer análisis, la presencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación NTICs.



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

Un docente, en la vinculación que realiza de la no presencialidad como característica propia de la educación a distancia y de las NTICs como elemento compensador de esta ausencia, señala algunos aspectos que toma de las tecnologías en relación con el proceso educativo en la modalidad. Cuando se refiere a las ventajas señala:

“El uso de las nuevas tecnologías y la ampliación creativa que las mismas ofrecen en el desarrollo de procesos de construcción de conocimiento, alternativos a los esquemas tradicionales.”

En esta aseveración caracteriza a la modalidad con la presencia de las nuevas tecnologías como ventaja y advierte que las mismas ofrecen un mayor potencial creativo que en otra modalidad. Asimismo, en las consideraciones enunciadas para el grupo y para los materiales:

Consideración sobre el grupo de alumnos...

“Posibilidad de interacción a través de herramientas colaborativas.”

Consideración sobre los materiales...

“Amplitud de lenguajes a los que apelarían (lenguajes variados que provoquen a la percepción y expresión, buscando la mayor riqueza en dos elementos).”

Este énfasis puesto en las nuevas tecnologías para caracterizar la modalidad, también se refleja cuando opta por el nombre de la misma:

“Aprendizaje en entornos virtuales / Apje (sic) mediado por la NTICs”

6. Conclusiones

Del trabajo de investigación realizado se obtienen las siguientes conclusiones. Éstas serán de carácter provisorio, teniendo en cuenta la lógica de investigación por la que se optó, deberán entenderse como acotadas al contexto en el que se formalizaron y serán siempre perfectibles.

El análisis de las representaciones docentes, pone en evidencia que aún cuando algunos docentes resaltan la misma característica, no manifiestan total acuerdo respecto del modo en el que se entiende esta característica para la modalidad, es decir, las connotaciones o implicancias de una misma característica son distintas entre los docentes que la consideran relevante.

Como es lógico suponer, pudo observarse que en muchos casos se hace alusión a la distancia espacial como característica más relevante, se señalan las nociones de cercanía o lejanía entre los interlocutores, sin embargo, esta separación física de los actores se radicaliza en la educación a distancia, entendiéndola como un proceso en el que no hay instancias ‘cara a cara’ o en la que no existen, encuentros presenciales. También se deduce que para muchos el encuentro se da en un espacio geográfico compartido y que, por tanto, no se considera presencia al encuentro mediado por Internet, por las computadoras o por otro medio de comunicación, sea sincrónico o no. Del mismo modo, se obtiene que muy pocos docentes conciben la posibilidad de trabajar en la distancia geográfica pero en forma sincrónica, de emplear algunas posibilidades que ofrecen las NTICs para comunicarse con interlocutores en simultaneidad.



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

Esta noción de distancia como “ausencia de los interlocutores” del proceso, sea física o de otro orden, adquiere connotaciones positivas y negativas en los enunciados de los docentes. Los enunciados que plantean la ausencia en tiempo y espacio, como aspecto negativo, abren la pregunta: en la educación ‘cara a cara’, ¿siempre hay interacción entre los docentes y los alumnos? o ¿cuántas veces a pesar de estar cerca se está muy lejos?

Respecto de los aspectos positivos, quedan claramente planteados en los enunciados de los docentes que caracterizan a la modalidad como una instancia de inclusión y de oportunidad de educación para poblaciones que, de otro modo y por distintas razones, quedarían relegadas. La educación a distancia como una posibilidad de ‘llegar más lejos’ con procesos educativos, le otorga a la modalidad un potente rol democratizador de las ofertas frente a eventuales desigualdades en la distribución de propuestas educativas respecto del territorio.

La valoración positiva de la distancia espacio – temporal, pone en ventaja a la educación a distancia, frente a la modalidad tradicional que exige la coexistencia de los actores en el proceso, excluyendo a los alumnos que por razones sociales, geográficas, económicas o de otra índole no pueden asistir y participar en procesos que requieren la presencialidad como condición para la enseñanza y para el aprendizaje.

La asincronía que señalan los docentes, no tiene una relación tan marcada con la noción de autoaprendizaje o de autonomía frente al aprendizaje como en el caso de la distancia física, sino con la noción de ‘libertad’ en la administración del tiempo. Aunque se podría entender que la autonomía en un proceso educativo está vinculada a la habilidad del alumno por razonar y administrar su propio proceso de aprendizaje, las expresiones analizadas no rescatan este matiz, sino el libre albedrío para destinar el tiempo al estudio adaptándolo respecto de otras actividades.

En torno a la consideración del docente, salvo cuando éste está presente a través del material o que en la modalidad ‘acompaña y media’ los procesos, el rol del mismo no requiere, para los docentes, ninguna competencia especial en un proceso de educación a distancia. Con ello, se formulan algunas preguntas... ¿es suficiente un material mediado en un proceso con un docente ausente? ¿la mediación y el acompañamiento que realiza el docente-tutor sólo es necesario en la educación a distancia? ¿el docente, en un proceso de educación a distancia, requiere de alguna característica diferencial que no sea la exclusiva habilidad para ser mediador?

En relación con los materiales, algunos docentes consultados los consideran como un elemento clave en un proceso educativo a distancia y la característica que se presenta con mayor frecuencia es la consideración de que el material debe ser especialmente mediado. Puede decirse que la relevancia y las características que los docentes encuestados le otorgan a los materiales son igualmente valederas para cualquier proceso de producción de material, en cualquier modalidad educativa. Por ello, la mediación especial de los mismos, el uso de distintos formatos y tecnologías, entre otras particularidades, señalan una serie de consideraciones que deberían emplearse para cualquier proceso educativo que los incluya.

En las expresiones obtenidas sobre la caracterización de la modalidad, que refieren a la distancia espacial y temporal, en las que aluden a los docentes y los materiales,



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

en las que incorporan a las NTICs, se obtiene una importante recurrencia de la representación que pone en cierta situación de soledad al alumno frente al proceso educativo. Por ello, las herramientas de comunicación, las instancias presenciales, el tutor, los materiales y los compañeros de estudio cumplen un papel fundamental en la promoción de procedimientos relacionados con los hábitos de estudio, la asignación de tiempos, el control de avances y la compensación de la sensación de soledad que puede sentirse o generarse.

De todos modos, puede observarse que algunos docentes entienden que las NTICs pueden compensar la falta de presencialidad, sin embargo, plantean interrogantes en torno a si existe encuentro entre los interlocutores cuando no hay contacto en físico, corporal o si las tecnologías permiten un encuentro humano o no, si permiten diálogo, intercambio de sentimientos, valores, etc.

A pesar de estas dudas, se obtiene también que las características tienen que ver con el modelo educativo que se sustenta y no con alguna condición intrínseca de la modalidad, sin embargo se entiende que la educación a distancia puede (o podría según el modelo) ofrecer muchas posibilidades o potencialidades para la enseñanza.

El rol de las NTICs, como se ha mencionado, no tiene una representación totalmente compartida, por ello, se plantea como interrogante, en el marco de las representaciones de los docentes, sobre cuál es el rol del soporte en los procesos educativos, si se considera que un elemento neutro, que potencia o que limita las posibilidades de enseñanza y aprendizaje, que permite el encuentro o que lo restringe, que acerca o que aleja, entre muchas otras lecturas.

De todos modos, el uso efectivo de las computadoras, Internet y otras herramientas y vías de comunicación semejantes, es una posibilidad que no se encuentra al alcance de todos los que puedan necesitar seguir un proceso educativo con estas características, por ello, deberán generarse todas las estrategias necesarias para que los interesados o necesitados puedan tener alcance real y efectivo a las herramientas y habilidades para llevar adelante el proceso, caso contrario la brecha que la educación a distancia puede romper como estrategia democratizadora se verá acentuada.

En síntesis, las representaciones en torno a la educación a distancia están imbricadas con las representaciones de sus componentes y aspectos. Por ello, trabajar en torno a la caracterización de la modalidad permitirá propuestas de enseñanza distintas, roles distintos y, seguramente, aprendizajes distintos. Del mismo modo, aportar mejores experiencias y vivencias en procesos de educación a distancia, generará también mejores representaciones de la modalidad.

Por ello, de la pertinencia de las representaciones sobre la modalidad, será la calidad de las propuestas que se lleven a cabo, de la calidad de las experiencias que se tengan será la representación a construir sobre la educación a distancia.

Para que todo ello sea posible, se debe tener en cuenta que, como punto de partida del proceso, se requiere garantizar las condiciones de acceso real y efectivo a las propuestas de la modalidad, de esta forma la educación a distancia, será también... educación para todos.

Lic. Diego Díaz Puppato



7. Bibliografía Básica

- Barbera Elena (2004) La educación en la red. Barcelona: Paidós.
- Bates A. W. (2001) Como gestionar el cambio tecnológico. Barcelona: Gedisa.
- Castorina, J.A. (Comp.) (2003) Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles. España: Gedisa.
- De Sánchez, M. (1997). Desarrollo de habilidades del pensamiento. Procesos básicos del pensamiento. México: Trillas.
- Duart, J. y Martínez, M.J. (2001) Evaluación de la calidad docente en entornos virtuales de aprendizaje. En Revista de Tecnologías de la Información y Comunicación Educativas Nº 6. Recuperado el 29 de agosto de 2007 de <http://reddigital.cnice.mec.es/6>
- Duart, J. y Sangrá, A. (2000) Aprender en la virtualidad. Barcelona: Gedisa.
- Gagné, E. (1991). La psicología cognitiva del aprendizaje escolar. Madrid: Visor.
- Gardner, H. (2001). La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI. Barcelona: Paidós.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). El descubrimiento de la teoría de base (The discovery of grounded theory). Chicago: Aldine Publishing Company.
- Jodelet, Dense (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: Moscovici, Serge (comp.). Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona: Paidós.
- Lévy, Pierre (1998) ¿Qué es lo virtual? Barcelona: Paidós.
- Litwin, E. (Comp.) (2000). La educación a distancia. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lugo, M. T. y Schulman, D. (1999). Capacitación a distancia: acercar la lejanía. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Matilla, M.; Ozollo, F. y Sayavedra, C. (2004). La enseñanza y el aprendizaje desde una perspectiva cognitiva. Mendoza: Efe.
- Moscovici, S. (1986). Psicología Social. Tomo I. Buenos Aires: Paidós.
- Moscovici, S. (1991). La Influencia Social Inconsciente. Barcelona. Anthropos.
- Moscovici, Serge y Miles Hewstone. De la ciencia al sentido común. En: Moscovici, Serge (comp.). Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona, Ediciones Paidós, 1986.
- Perkins, D. (1995). La escuela inteligente. España: Gedisa.
- Resnick, L. y Klopfer, L. (1997). Curriculum y cognición. Buenos Aires: Aique.
- Ruipérez Germán (2003) Educación virtual y e-Learning. Madrid: Biblioteca Auna Fundación.



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

Sangrà, A. (2001) Enseñar y aprender en la virtualidad. En Revista Educar 28. Recuperado el 29 de octubre de 2006 de <http://www.bib.uab.es/pub/educar/0211819Xn28.htm>

Sangrà, A. (2001) La calidad en las experiencias virtuales de educación superior. En Revista de Tecnologías de la Información y Comunicación Educativas Nº 6. Recuperado el 29 de agosto de 2007 de <http://reddigital.cnice.mec.es/6>

Serbin Pittinsky (2006) La Universidad conectada. Málaga: Ediciones Aljibe.

Sirvent, M. T. (1999). Cuadro comparativo entre Lógicas según dimensiones del Diseño de Investigación: Fichas de Cátedra. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.